

LA NACION
16 de febrero 1987

Arias acepta que plan de paz puede mejorarse

LN-16-2-87

El Presidente de la República, Dr. Oscar Arias, admitió anoche que su propuesta para la paz en Centroamérica puede mejorarse.

En respuesta a diversas preguntas de periodistas nacionales y extranjeros, en la conferencia de prensa que, en el Teatro Nacional, cerró la "cumbre" de mandatarios, Arias no fijó límites para esas modificaciones y expresó que en los sistemas democráticos priva la tolerancia a las correcciones, al tiempo que explicó que no se trataba de "la última palabra, de nada que debiera ser tomado o dejado".

"El ánimo del Gobierno costarricense fue presentar una propuesta que nos pareció justa y conveniente", dijo el Jefe de Estado, y agregó de inmediato que sin la firma de un solo

país centroamericano no habría documento.

Justificó la postergación de la firma del documento en su totalidad, al decir que era muy difícil que en unas pocas horas pudieran todos los presidentes estar dispuestos a suscribirlo, y explicó que para otorgar un lapso mayor con el fin de estudiar, analizar y presentar modificaciones al plan se había convocado a la mayor brevedad al encuentro en Esquipulas.

El Presidente se negó, sin embargo, a responder cuáles eran las discrepancias sobre los puntos del plan y en cuáles de ellos había consenso.

Recalcó, empero, que se trata de una propuesta justa, conveniente, equilibrada, que no favorece o perjudica a nadie en particular y

constituye una buena base de discusión para lograr la paz en Centroamérica.

A pesar de que uno de los cambios introducidos en el texto original fue que los mandatarios centroamericanos solicitaban a Costa Rica pedir a Nicaragua su participación en Esquipulas, el Dr. Arias dijo que eso lo harían los cuatro jefes de Estado.

Al ser interrogado acerca de si Estados Unidos suspendería la ayuda militar a los antisandinistas una vez firmado el documento, Arias respondió que una vez puestas en vigencia las modificaciones que la propuesta contiene "no habría justificación alguna para ejercer esa presión militar que hasta ahora se ha dado".

Cuando se le preguntó sobre las posibilida-

des reales de la puesta en vigencia de ese plan de paz, aseveró que se debe ser optimista, que se tiene la obligación de serlo en Centroamérica, y se debe insistir en el proceso de democratización.

La única pregunta no contestada por Arias la respondió Napoleón Duarte, acerca de la posibilidad de la amnistía en su país, y manifestó que seguirá dialogando con la guerrilla tenga armas o no, porque eso lo hacen los presidentes democráticos y él lo es.

El presidente Arias, comisionado por los otros para responder todas las interrogantes, según explicó Vinicio Cerezo, fue varias veces aplaudido por la concurrencia después de sus respuestas.